

10. La estructura ideológica de la élite política en Colombia: ¿hay un antes y un después de la reforma del 2003?

Adriana Marcela Ramírez Baracaldo

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587208092ch10>

Resumen

El sistema de partidos colombiano ha tenido cambios en su configuración desde los inicios del siglo XXI. Estos cambios han sido valorados como positivos y han aportado más estabilidad en la competencia electoral con un menor número de agrupaciones políticas, lo que se ha interpretado como una ventaja para la gobernabilidad. Las diferencias ideológicas entre los nuevos partidos parecían difuminarse debido a que el nuevo sistema de partidos se originó, en buena parte, por la disidencia de miembros del Partido Liberal y su paso hacia nuevas agrupaciones, como Cambio Radical en 1998 o el Partido Social de Unidad Nacional en el 2006. De esta manera, antes de los diálogos de paz de La Habana apenas si se registraron temas en la agenda pública y política que revelaran la existencia de posiciones ideológicas con fuerza suficiente para movilizar a los electorados. Es a partir del plebiscito y con la firma del Acuerdo de Paz que ciertos temas han sido cristalizados políticamente por los partidos. Desde el plebiscito del 2016 y las elecciones del 2018 hubo temáticas renovadas que se vislumbraron con capacidad para definir clivajes, así como la competencia partidista. El capítulo propone el análisis de las temáticas que hacen diferentes las posiciones ideológicas de los miembros del Congreso entre 1998 y el 2022, con los datos disponibles en el marco del Proyecto de Élités Parlamentarias de América Latina de la Universidad de Salamanca (PELA). Se contrastan los aspectos simbólico e identitario que han constituido las etiquetas autodefinidas por los entrevistados como izquierda, centro y derecha, así como los cambios surgidos durante el periodo en cuestiones que han sido medidas por el PELA, respecto al papel

del Estado en el manejo de la economía y los problemas macroeconómicos; la confianza en instituciones que tienen el monopolio de la fuerza del Estado y problemas que lo socavan; y, por último, cuestiones de política que involucran valores morales.

Introducción

El concepto de ideología ha suscitado en Colombia el rechazo por parte de algunos actores políticos y partidistas. Las afirmaciones comunes se refieren a que la ideología no existe y es un tema del pasado, refiriéndose al periodo de La Violencia, cuando el sectarismo se enquistó en las relaciones entre quienes declaraban que pertenecían al Partido Liberal y al Partido Conservador. Este es un tema siempre presente en los estudios de ciencia política y sobre todo recientemente, desde mediados de la década de los noventa, cuando se empezaron a introducir análisis empíricos que rompieron la dependencia de visiones más teóricas. De esta manera, lo que se ha posicionado como el declive de las etiquetas ideológicas ha contado con algunos aportes desde el caso colombiano para dilucidar la magnitud o la realidad de tal fenómeno (Guzmán, 2003).

La ausencia de identificación de los actores políticos con las ideologías ha supuesto un cambio, para algunos, como una manera de promover la acción política guiada por el pragmatismo. Así, en la dinámica política se ha posicionado la importancia de la renovación, y es cada vez más común no solo desmarcarse de las figuras partidistas, sino también de las etiquetas ideológicas.

En este panorama, la sociedad colombiana transita en la búsqueda o el debate sobre lo que significa el centro en el espectro ideológico, y más aún si hay actores partidistas que lo materialicen. La búsqueda del centro en la ideología política y, más específicamente, en candidaturas que lo concreten ha sido de especial interés a raíz del panorama posterior a la firma de los Acuerdos de Paz del Teatro Colón. Allí, las retóricas y las narrativas de actores políticos y partidistas azuzaron una polarización que se constató en las elecciones del 2018 (Bohigues *et al.*, 2021; Gamboa, 2019).

La implementación de los Acuerdos de Paz del Teatro Colón ha promovido el posicionamiento en la agenda pública y política de cuestiones

pendientes por definir por la sociedad colombiana. En el Congreso elegido en el 2018 se ha vislumbrado el papel de estas “nuevas” cuestiones que parecen esbozar divisiones sociales respecto a temáticas hasta ahora marginales, como la extracción y el uso de los recursos naturales, el reconocimiento de las diversas expresiones de género, su traducción política y sus derechos civiles; algunas de ellas reencuadradas por cuenta de la división más amplia de los sectores favorables y opositores a este último Acuerdo de Paz.

Estos cambios del contexto político se han acompasado con la consolidación del sistema de partidos multipartidista, reconfigurado con las sucesivas reformas políticas desde el 2003. En este escenario más reciente se continúa transitando hacia un sistema de multipartidos que, desde la puesta en marcha de varios cambios normativos y en especial de la referida reforma política del 2003, ha dado lugar a uno menos institucionalizado, con la aparición de nuevos actores que han reducido la fuerza electoral de los partidos tradicionales a nivel territorial (Ramírez, 2018) y han redefinido agrupaciones que han conseguido posicionarse (Losada y Liendo, 2015; Pérez, 2011; Rodríguez y Botero, 2006). Así, en lo corrido del siglo XXI el sistema de partidos colombiano mantiene patrones de un multipartidismo controlado (del Campo y Cortés, 2020) entre siete y ocho partidos con creciente presencia territorial en la competencia electoral (Ramírez, 2018), pero el contexto del periodo de los Diálogos de Paz de La Habana con la exguerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) desde el 2012 ha terminado por redefinir ideológicamente a los partidos realzando clivajes (del Campo y Cortés, 2020; Gamboa, 2019) y con ellos las diferencias ideológicas antes difuminadas hasta finales del siglo XX (Guzmán, 2003).

Algunas de las expresiones de valores que han empezado a fungir un papel político diferencial entre los partidos en términos ideológicos son las relacionadas con el rechazo en Colombia al matrimonio de parejas del mismo sexo y la legalización de la interrupción del embarazo desde la derecha (Gamboa, 2019), pero aún estos temas parecen menos claros en la lectura que se hace de los actores en la izquierda.

Este capítulo propone una revisión de las variaciones que se dieron entre los congresistas colombianos en términos de los valores implícitos en la adscripción ideológica en que ellos mismos se ubican. El análisis

parte de una revisión teórica del papel que ha tenido la ideología en el estudio de las dinámicas políticas, en especial en la competencia electoral y en la acción parlamentaria. En este abordaje son útiles la mirada sobre los hallazgos en la temática para el caso colombiano y el contexto latinoamericano, y la forma como esta temática ha planteado un desafío para comprender su papel en la dinámica político-partidista. Se exponen las decisiones metodológicas para el análisis con los datos disponibles en el marco del Proyecto de Élités Parlamentarias de América Latina de la Universidad de Salamanca del periodo 1998-2022, y se finaliza con los resultados y las ideas a modo de conclusiones y nuevos derroteros.

El declive de las etiquetas ideológicas

La influencia de la ideología está más presente de lo que se suele pensar, trasciende lo estrictamente político-partidista y define nuestra acción o nuestra pasividad. La cuestión más compleja es cuando los individuos afirman que no tienen una ideología, aun cuando valoran más la propiedad privada que la pública en el marco de interés/bien común, o cuando valoran de cierta forma el imperio de la ley o la libertad, por solo mencionar dos cuestiones. Estas formas de valorar asuntos específicos definen la agrupación de quienes las comparten (Macridis y Holliung, 1996) y en algunas sociedades logran traducirse en la acción política.

Las decisiones gubernamentales durante la reciente pandemia de la covid-19 han devenido en la configuración o la expresión de colectivos sociales que manifiestan su visión radical del mundo respecto a los límites del Estado en relación con la privacidad y la forma de gestionar la salud física, por ejemplo (Martí y Alcántara, 2021). Tal agrupación de intereses, cuando se traduce en la arena política, da sentido a la existencia de los partidos que deciden servir como correas de transmisión en los espacios de deliberación y de decisión pública.

La sensibilidad en ciertos temas, que puede detonar los apoyos de los ciudadanos a los partidos, pone en evidencia la manera en que estas formas de ver el mundo y las sensibilidades específicas han estructurado, y lo siguen haciendo, los cambios sociales. En contextos democráticos la posibilidad de los cambios por vías electorales hace que estas sensibilida-

des y visiones adquieran mayor relevancia, dada su capacidad a la hora de lograr la movilización para dar legitimidad al cambio o al mantenimiento de lo conocido.

La ubicación ideológica como heurístico en la decisión del voto y la variable explicativa de la dinámica política partidista han sido menos exploradas en América Latina dada la poca capacidad que se les adjudicabas debido a las condiciones predominantes de fenómenos como el clientelismo y la personalización de la política (Barreda y Ruiz, 2020) y la corta trayectoria democrática de varios regímenes democráticos con legados populistas o autoritarios (Alcántara, 2004). No obstante, este panorama se ha transformado de forma clara desde inicios del presente siglo, no solo por los cambios en varios sistemas de partidos, sino también por la aparición de bases de datos con información empírica.

Los cambios por cuenta de la polarización en varios sistemas de partidos han dado lugar al estudio de la ideología cada vez más empíricamente, y también se ha dado la oportunidad de contar con información. Las etiquetas izquierda y derecha se han estudiado para identificar patrones regionales de esas creencias, ideas y actitudes de los ciudadanos (Wiesehomeier y Doyle, 2012; Zechmeister, 2006; Zechmeister y Corral, 2010) y representantes (Alcántara y Luna, 2004; Colomer, 2011), señalando determinantes influencias tanto en la competencia electoral como en el funcionamiento de las democracias.

De esta manera, las etiquetas de izquierda, centro y derecha son bastante útiles para los electorados en la definición de su intención del voto (Freidenberg *et al.*, 2006), mucho más cuando se trata de arenas en las que los partidos *atrápalo-todo* pierden apoyos debido a su ambigüedad en temas que se posicionan como cruciales, o cuando la personalización política estimula un escenario plurifacético con pocas candidaturas (Otero y Zepeda, 2020).

Es por eso que la señalada crisis de la diada izquierda-derecha (Bobbio, 1994) ha transitado hacia una definición de dimensiones que delimitan la competencia partidista y, con ello, la acción parlamentaria. Si bien se mantiene la previsión sobre la ausencia de dimensiones que tengan una capacidad explicativa generalizable para América Latina, ni mucho menos para los partidos de la región, persiste la relevancia de las dimensiones económica y de la moral religiosa (Rivas, 2006; Rosas, 2005). Aunque

para algunos países parece menos clara la división en la diada democracia-autoritarismo.

Las recientes dinámicas polarizadoras de los partidos/actores políticos han planteado la incorporación de temáticas antes marginales o coyunturales. Se observa cómo la inmigración, y más específicamente la forma de regularla, plantean para todos los sistemas políticos de los países receptores de personas en condiciones de migración irregular unos debates y problemáticas de gran complejidad, dadas las decisiones gubernamentales y la acción social que requiere la atención de esta población. Asimismo, cada vez cobran más visibilidad los temas relacionados con la explotación de recursos naturales o los derechos para la población LGBTIQ+. Esto hace evidente la importancia del factor temporal en la configuración de las etiquetas que desdobl原因an la competencia partidista, y la inclusión de temas por cuenta de cambios societales que solo el tiempo puede decantar.

Los cambios en el sistema de partidos implican transformaciones en los planos de competición. Como señalan Kitschelt y Zechmeister (2010), se necesita tiempo para que se dé lugar a la coordinación, entre votantes y partidos, en torno a etiquetas. En el caso de los sistemas de partidos con niveles bajos de institucionalización, este proceso puede tardar más que en aquellos en los que las pautas de la competencia están definidas y con ello las divisiones y las diferencias en clave de la competencia partidista. Algunos estudios han señalado el papel que tiene esta característica institucional (Freidenberg *et al.*, 2006), y otros, por su parte, han identificado la forma en que los niveles de institucionalización plantean estos procesos continuos de reacomodo (Lago y Torcal, 2019; Mainwaring y Torcal, 2005).

En el caso del sistema de partidos colombiano los cambios en su configuración después de la reforma del 2003 han tenido importantes efectos en términos de los significados de las etiquetas izquierda y derecha para la competencia partidista y el comportamiento legislativo (Arévalo *et al.*, 2013). Esto se vislumbraba desde principios del siglo XXI, cuando la dimensión económica para Guzmán (2003), entre los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, marcaba una diferencia con respecto a la intervención del Estado en la economía. Asimismo, es relevante la forma en que los partidos de derecha en el nuevo periodo, posterior a

la firma del Acuerdo de Paz del Teatro Colón, han dado una resignificación a asuntos simbólicos referidos a la familia, enmarcados en elementos tradicionales (Gamboa, 2019).

Las condiciones contextuales e institucionales cambiantes en las que el sistema de partidos colombiano ha dado su ajuste, y es muy posible que siga transitándolo, hace evidente que las transformaciones e incorporaciones de temáticas se cristalicen en la competencia partidista. Lo relevante, entonces, es reconocer no solo las diferencias entre las etiquetas polarizantes, sino también lo que ha significado y significan actualmente las ubicaciones ideológicas de centro. Esta etiqueta ha sido menos explorada y requiere que se reconozcan sus implicaciones en el funcionamiento del sistema de partidos.

Orientaciones teóricas sobre esta temática y previsiones metodológicas

En el análisis de la ubicación ideológica, la distinción entre el plano pragmático y el simbólico (Sani y Sartori, 1983) ofrece la oportunidad para esclarecer el escenario en el que es más plausible encontrar elementos clarificadores de las distinciones entre partidos. Si bien el plano pragmático o la ubicación programática ofrecen la oportunidad de verificar las decisiones tomadas y con ello evaluar su correspondencia con el simbólico, es el simbólico el que refleja estos aspectos más ocultos, que solo pueden manifestarse si la coyuntura plantea la necesidad de un posicionamiento puesto que estos pueden implicar cierto grado de complejidad, dado su carácter multifacético.

De esta manera, teniendo en cuenta que un análisis diacrónico de la ubicación programática implica la revisión de las acciones gubernamentales llevadas a cabo por los partidos planteando desafíos relevantes, en este análisis se usan los datos de la encuesta del PELA, pues posibilitan el análisis del plano ideológico y ofrecen dos ventajas respecto al análisis diacrónico y las características de los entrevistados. Por un lado, es posible conocer los cambios del plano ideológico de los partidos que integraron el Congreso en los últimos seis periodos; y por otro lado, la información recogida en el momento de los trabajos de campo permite identificar las

posiciones, las percepciones y las actitudes de los recién elegidos ofreciendo información sobre la esencia y los lineamientos generales de los miembros de los partidos. Esto último posibilita identificar las posiciones ideológicas, también las programáticas, luego de unas recientes elecciones, dejando en evidencia los cambios del sistema de partidos, si los hubiera.

En el estudio de la ideología de los partidos en América Latina varios son los avances. Se destacan las evidencias de sistemas de partidos en los que la ideología opera tal como la teoría lo plantea, y con ello la superación de las asunciones generalizantes (Alcántara, 2004); también, la oportunidad de probar los índices que en el estudio de los partidos y sistemas de partidos marcan derroteros insalvables. Al respecto, es necesario identificar los cambios con relación a la división autoritarismo/democracia, que hasta inicios del siglo XXI se evidenció con capacidad estructuradora en algunos sistemas de partidos (Ruiz, 2007), y que se hace relevante confirmar.

Otros temas se han identificado como posicionamientos que definen la división en los partidos que se ubicaban en la izquierda respecto a aquellos de derecha: la mayor intervención del Estado en la provisión de bienes y servicios fundamentales, y menos proclividad a mantener el *statu quo* en los temas relacionados con principios religiosos/morales (Rivas, 2006). Y para el caso colombiano menos predisposición a la inversión desde Estados Unidos y menos control del Estado en los precios (Arévalo *et al.*, 2013), los temas económicos y religiosos para Colombia (Zechmeister, 2010), y la relación con el régimen, autoritarismo-democracia (Guzmán, 2003; Rivas, 2006).

Las expectativas, por tanto, están dirigidas a analizar los siguientes aspectos:

- La política económica centrada en el Estado define ubicarse en la izquierda. La izquierda está más inclinada a apoyar una mayor intervención del Estado en la provisión de bienes y servicios fundamentales; esto en virtud de lo identificado por estudios previos del contexto latinoamericano, en los que los partidos tradicionales colombianos definían esta diferenciación (Rivas, 2006). Asimismo, con los Gobiernos de izquierda de inicios del siglo XXI el control de precios jugó un papel relevante en los cambios para algunos países

(Flores, 2012); por tanto, siguiendo los resultados más recientes hasta el Congreso conformado en el 2014 (Arévalo *et al.*, 2013), este asunto puede plantear una diferenciación entre ubicarse en la izquierda respecto al centro.

Posicionarse en la izquierda es más probable que en el centro con posturas favorables para la mayor intervención estatal como principal proveedor de servicios fundamentales y mayor control de la economía por parte del Estado.

- La democracia y su calidad continúan definiendo los polos. Algunos trabajos previos encontraron evidencias respecto a asuntos específicos referidos al régimen político y a las creencias en torno a instituciones específicas, como las Fuerzas Armadas (Rivas, 2006). En cuanto a la división autoritarismo/democracia, que hasta inicios del siglo XXI se evidenció con capacidad estructuradora en algunos sistemas de partidos, para el caso colombiano (Guzmán, 2003; Ruiz, 2007) se plantea relevante confirmar que en la actualidad tiene capacidad explicativa diferenciadora de las etiquetas de izquierda y derecha respecto a quienes se declaran de centro.

Cuanto más críticas sean las actitudes sobre el funcionamiento de la democracia, más probable, y estadísticamente significativo, es ubicarse en la izquierda que en el centro durante todo el periodo de análisis.

Las valoraciones positivas sobre las fuerzas armadas y la policía hacen más probable ubicarse en la derecha que en el centro.

- Los temas de valores conservadores definen a congresistas autoubicados en la derecha. Rivas (2006) también identificó elementos diferenciadores entre los partidos colombianos analizados en clave de posiciones más conservadoras con respecto a temas como la interrupción del embarazo. Dadas las tendencias del posicionamiento en la agenda política de la reivindicación de los derechos de las mujeres en temas de salud sexual y reproductiva, las expectativas se orientan a identificar que estas temáticas diferencien tanto la ubicación ideológica de los congresistas como la que ellos definen para sus partidos.

Es estadísticamente significativo la mayor probabilidad de posicionarse en la izquierda que en el centro, cuanto más se apoye los derechos civiles de parejas

del mismo sexo y el de las mujeres a decidir interrumpir un embarazo, en los últimos dos periodos legislativos (2014-2018 y 2018-2022).

No hay expectativas sobre la posibilidad de que los temas de legalización de sustancias ilícitas reflejen la división respecto a las otras autoubicaciones. Esto evidenciaría la ausencia de debate público sobre este tema, que continúa valorándose más desde posiciones religiosas que no han logrado definirse políticamente debido a la predominante cultura conservadora de la sociedad colombiana. Además, existe una restricción al respecto, pues se indagó por esta cuestión en los tres últimos estudios.

Para revisar los cambios en las temáticas relevantes, tanto en los partidos de América Latina como de Colombia, se han definido tres grupos de actitudes y percepciones: los valores democráticos, referidos a la confianza en las instituciones democráticas, como las elecciones y los partidos políticos; las preferencias del régimen: creencias sobre el desempeño de las instituciones y posiciones de cambio sobre la organización y la regulación económica; y los valores moral-religiosos. En el anexo 9.1 se desglosan los aspectos metodológicos de cada pregunta empleada y sus características para ser empleadas con la regresión *multilogit* y *logit*.

La variable dependiente corresponde a la autoubicación ideológica y la ubicación que les dan a los partidos por los que fueron elegidos. Se emplea la técnica de modelo logístico multinomial (*multilogit*), que permite emplear las variables dependientes con las tres categorías, no ordenadas, en las que se recodificaron: izquierda, centro y derecha. Esta técnica estima modelos binarios con respecto a un valor base, que para este análisis es la categoría *centro* (ver anexo 9.1). De esta manera, se elaboran modelos explicativos de la probabilidad de autoubicarse ideológicamente en la izquierda y la derecha respecto al centro, en función de la percepción sobre las condiciones de la democracia colombiana, el papel del Estado en la economía y como responsable del bienestar material de los ciudadanos, y las posiciones volitivas. Así serán cuatro modelos por cada periodo legislativo, proporcionando los factores explicativos de la ubicación ideológica con respecto a la categoría de referencia.¹ En el anexo 9.2

¹ Siguiendo a Escobar *et al.* (2009).

se presentan los modelos más parsimoniosos y que cumplen las mejores condiciones de ajuste.

La estructura del análisis se inicia con una descripción de los niveles de polarización del sistema de partidos, de tal forma que se permitan comprender las transformaciones que se espera encontrar en el sentido de un aumento de la polarización hasta el actual Congreso y la definición de estos nuevos sectores con actores diferenciados en el centro del espectro ideológico.

Luego se procede con los resultados del análisis de regresión logística multinomial que permiten identificar esas actitudes que hacen más probable declararse de izquierda o de derecha respecto a identificarse de centro. Dado que los estudios de la coherencia partidista para los casos latinoamericanos han señalado la complejidad que entraña, aquí se opta por una comprensión esencial sobre los fundamentos de aquellos recién posesionados en el Congreso entre 1998 y el 2018 en las categorías ideológicas señaladas en los temas de distribución económica en manos del Estado, la preferencia y la confianza sobre el régimen político y las cuestiones de valores.

El análisis responde al propósito de aportar al panorama que trabajos anteriores han dejado definidos en clave de coherencia partidista y estructura de la competencia; se propone conocer las predisposiciones y actitudes a las que responden los congresistas ubicados en el centro. Esto último teniendo en cuenta un escenario polarizado de la política colombiana, en el que se plantea como de especial interés la identificación de temas y cuestiones que diferencien a los congresistas que se ubican en la izquierda y la derecha respecto a los de centro en el último lustro.

Los cambios en el sistema de partidos con la reforma del 2003

El paso de un sistema bipartidista a uno multipartidista en el caso colombiano ha recibido una amplia atención académica. Los diferentes trabajos que han expuesto las condiciones de competición electoral previas al 2002 (Archer, 1987; Duque, 2007; Guzmán, 2002; Malamud *et al.*, 2016; Pinzon de Lewis, 1991; Pizarro, 1997) y posteriores a la reforma del 2003

(Botero *et al.*, 2016; Losada y Liendo, 2015; Pérez, 2011; Ramírez, 2018; Rodríguez y Botero, 2006) han mostrado las implicaciones de factores diversos en la aparición y la continuidad de los nuevos partidos.

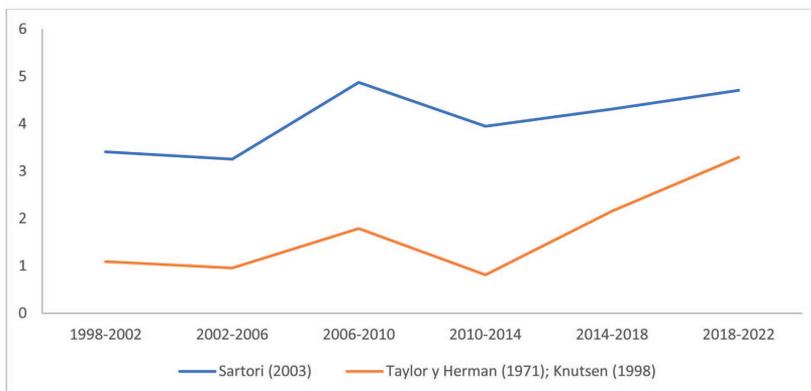
Una de las principales características estudiadas es la dimensión de los cambios, pues no solo se dio una pérdida de los apoyos electorales de los partidos tradicionales, sino también la entrada de nuevos actores con capacidad de movilización en gran parte del territorio (Ramírez, 2018); lo que para algunos indica más un cambio del sistema que un colapso (Albarracín *et al.*, 2018) y quiere decir para otros que aún está por definirse si realmente se transita a un sistema multipartidista (Botero *et al.*, 2016). Algunas condiciones de la competencia electoral, como la volatilidad y la capacidad de movilización, son aspectos que han desplegado y concentrado muchos de estos análisis, de tal modo que se han dado hallazgos relevantes sobre la competencia electoral cada vez más nacionalizada y la tendencia a un movimiento centrípeto de los jóvenes partidos (Batlle y Puyana, 2011; Ramírez, 2017).

Ante el cambio de actores con la inclusión de nuevos partidos, lo que para algunos autores son conglomerados y condiciones institucionales ajustadas para la competencia electoral, pocos han sido los análisis que han revisado las implicaciones en el plano ideológico (Guzmán, 2003) y que dejan elementos de interés sobre los matices entre los partidos ideológicos.

El contexto posterior a la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado y las FARC-EP dejó un escenario electoral nuevo (Ramírez, 2020), en el que la polarización política pareció definir la acción partidista. Estas condiciones se reflejan en los cambios del índice de polarización durante el periodo 1998-2022; los resultados presentan las variaciones de un congreso a otro,² siendo el sistema de partidos actual el más polarizado de todo el periodo, como se ha identificado en las elecciones del 2018 (Gamboa, 2019; Ramírez, 2020).

² Se calcula la polarización no ponderada de Sartori (la diferencia entre las posiciones más escoradas de la derecha con respecto a las de la izquierda) como la ponderada ajustada de Knutsen (se ha seguido el procedimiento de ponderar con el porcentaje de curules de los partidos en la Cámara de Representantes), pues la segunda siempre marca resultados menores. Se han incluido las posiciones de la categoría otros, pues al retirarlas del cálculo los niveles eran similares. El cálculo se realizó con la ubicación ideológica que dan los mismos congresistas a sus partidos.

Figura 10.1 Índice de polarización del sistema de partidos, Colombia 1998-2022



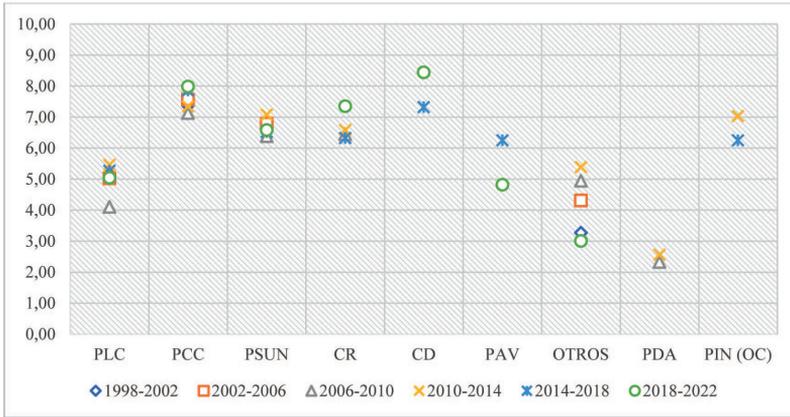
Fuente: Elaboración propia.

El autoposicionamiento de los congresistas y el que identifican para su partido evidencia un escenario de interés. Los promedios de cada periodo³ dan una idea de cómo han sido las ubicaciones de los congresistas entrevistados en el espectro ideológico izquierda-derecha y qué es lo que ha cambiado respecto a la posición ideológica en el mismo. Se destacan dos cuestiones, la primera tiene que ver con la consistencia en el tiempo en las ubicaciones de partidos como el Partido Conservador Colombiano (PCC), que durante los seis periodos legislativos mantiene su lugar en la derecha con tendencia escorada; igualmente, el Partido Social de Unidad Nacional (PSUN) tiene un promedio sostenido en la derecha, pero tendiendo al centroderecha en los cinco periodos en los que ha estado presente en la competencia electoral. La segunda tiene que ver con desplazamientos de estas ubicaciones en el tiempo. Entre los que se encuentra el Partido Liberal Colombiano (PLC), que desde el centroizquierda en el 2006 (ícono triangular) ha tendido hacia el centro del espectro, manteniéndose allí en las últimas cinco legislaturas. Otros, como Cambio Radical (CR) y el Centro Democrático (CD), con reciente relevancia parlamentaria, que iniciaron en posiciones tendientes a la

³ Obtenido a partir de las autoubicaciones ideológicas de los entrevistados, la posición ideológica que los congresistas entrevistados dan a los partidos a los que pertenecen y la ubicación que dan los demás congresistas al partido en cuestión.

centroderecha, describen desplazamientos hacia posiciones más escoradas a la derecha, contrario a lo que ocurre con el Partido Alianza Verde (PAV), que de la centroderecha en el 2014 (ícono asterisco) se desplaza hacia la centroizquierda para esta última legislatura de 2018-2022 (ícono circular).

Figura 10.2 Ubicación ideológica promedio de los partidos en el Congreso, 1998-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del PELA.

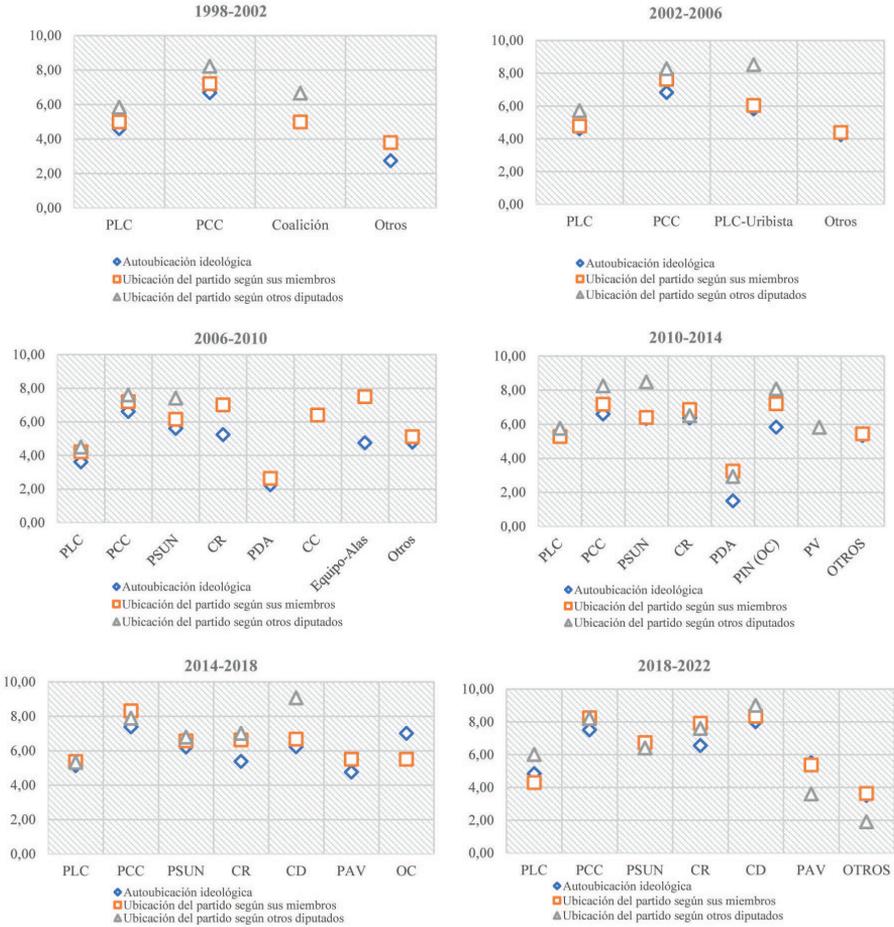
El panorama de desplazamientos en las ubicaciones ideológicas evidencia la forma en que las condiciones contextuales del Acuerdo de Paz tuvieron un eco en las posiciones de algunos de estos nuevos y jóvenes partidos que han medido sus posiciones radicales o las han reforzado. La cuestión que queda abierta es conocer los temas que actitudinalmente son los que capturan estos matices para que algunos partidos sean ubicados más a la derecha y otros describan un desplazamiento hacia posiciones de centroizquierda.

Un panorama sobre la polarización desde los partidos en el Congreso

En el debate público se señala la prevalencia de un contexto de polarización política y, por tanto, la complejidad para la acción política y el riesgo de que este tipo de escenarios promueva liderazgos populistas. Uno de los aspectos que resultan de interés es cómo surge la polarización y si esta percepción tiene su correlato en la sociedad, lo que puede promover sentimientos de crispación política. Al revisar los datos de la ubicación

ideológica dada por los congresistas a otros partidos, se identifica una tendencia a posicionar más escorados a los nuevos partidos.

Figura 10.3 Autoubicación y ubicación partidista, Congreso colombiano 1998-2022



Fuente: Elaboración propia a partir del PELA.

De esta manera, la percepción actual puede ser más el resultado de la coyuntura con la entrada de nuevas organizaciones de las que los demás miembros del Congreso tienen pocos elementos para ponderar las ubicaciones ideológicas, y por tanto, solo la acción y la interacción legislativa podrán darles esos criterios para confirmar las percepciones iniciales y recientes, resultado de las elecciones por medio de las cuales

llegaron al Congreso.⁴ Así que, si esto es una tendencia, las condiciones por cuenta de la implementación del Acuerdo de Paz con la guerrilla FARC-EP propiciaría mantener el escenario de crispación con respecto a los temas derivados de la igualdad de género, el modelo económico basado en la explotación y extracción de recursos naturales, o la relación entre la religión y los asuntos del Estado.

Izquierda, centro, derecha: ¿qué hace más probable autoidentificarse ideológicamente en uno de los extremos del espectro respecto al centro?

Los temas sobre los que algunos estudios para el caso colombiano plantearon dudas relacionadas con su implicación en la ubicación ideológica resaltan los vinculados con los valores y la confianza en las instituciones democráticas. Otros, como los relacionados con la intervención del Estado en la economía y en las provisiones sociales de bienestar, se han reconocido por otros trabajos con una mayor capacidad predictiva sobre los posicionamientos ideológicos de los miembros de los partidos colombianos hasta el 2006 (Arévalo *et al.*, 2013).

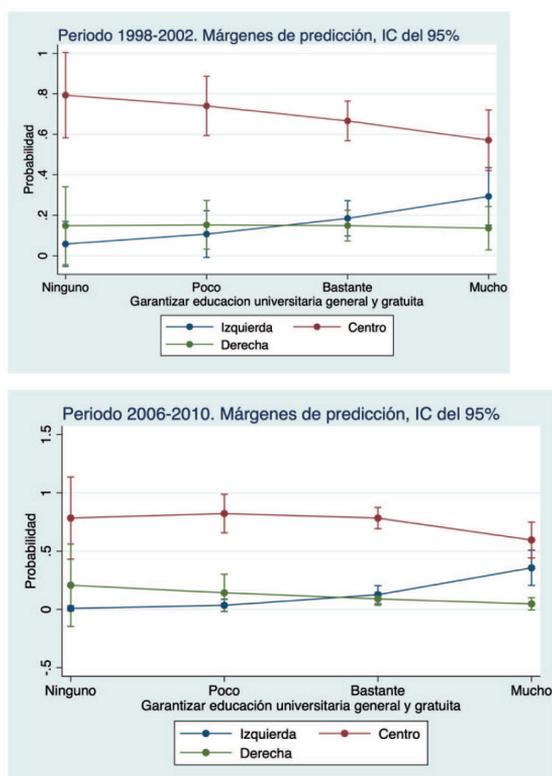
Sobre la intervención estatal en la economía

En cuanto a los temas relacionados con el papel del Estado en la economía, los resultados señalan que hay pocas actitudes que hayan diferenciado durante el periodo de análisis a quienes se autoubican en la izquierda y quienes lo hacen en el centro. Es el caso de la posición favorable frente a la opción de que el Estado tenga una mayor intervención como empleador; solo en la legislatura 2014-2018 quienes así lo consideraron era más probable que se definieran en la izquierda que en el centro, mientras que los que así lo pensaban en el periodo anterior (2010-2014) era más probable que se ubicaran en la derecha (ver anexo 10.3). Asimismo, en relación con el tema sobre el que se tenía más expectativas de hallazgos eran las cuestiones sobre el aseguramiento de servicios educativos y de salud ampliando cobertura o con gratuidad; se esperaba que tuvieran

⁴ Hay que recordar que el trabajo de campo se realiza en los primeros meses de la instalación del nuevo Congreso.

esa capacidad predictiva para estas posiciones ideológicas durante todo el periodo de análisis, pero solo se identificó entre los congresistas del periodo 1998-2002 y 2006-2010 (figura 10.4). Es relevante mencionar que las limitaciones predictivas de este modelo propuesto se fueron acentuando, pues para el último Congreso quienes opinaban a favor de la educación (universitaria) general y gratuita eran entrevistados que se concentraban en la posición de izquierda. Esto plantea que dicha actitud es menos compartida por quienes se autoubican en el centro o la derecha hacia finales del periodo.⁵

Figura 10.4 Márgenes de predicción de cada categoría de autoubicación ideológica respecto al rol del Estado como garante de educación universitaria en dos periodos constitucionales



Fuente: Elaboración propia.

⁵ El mismo registro tuvo la preferencia por un Estado que provea servicios de salud.

En el periodo de análisis, en cuanto al autopoicionamiento en la derecha respecto al centro, se destaca la significancia estadística en la preferencia por un modelo económico de mayor libre mercado de los entrevistados ubicados a la derecha respecto a los del centro. No obstante, es mucho mayor su capacidad predictiva a comienzos del periodo en un sentido totalmente diferente al esperado, mientras que después del 2002 el signo positivo y la significancia estadística expresan lo importante que es esta actitud en la diferenciación entre quienes se declaran de derecha frente a los del centro (ver anexo 10.3). Son interesantes los resultados con signos negativos de las legislaturas 2010-2014 y 2014-2018, pues además de compartir esta aparente incongruencia, plantean probabilidades muy semejantes; lo relevante del dato es que permite evidenciar las implicaciones de la baja tasa de renovación en el Congreso en general y de la Cámara en particular del 2010 al 2014.⁶

Además, las expectativas sobre la significancia de las *actitudes de mayor preocupación respecto al desempleo, que hacen más proclive a declararse de izquierda que de centro* se han satisfecho parcialmente, pues en algunos momentos del periodo los entrevistados que se autoubicaron en la izquierda se mostraron más proclives a esta posición cuanto mayor era su preocupación por el desempleo o el subempleo, respecto a los del centro. No obstante, no hay significancia estadística sobre esta actitud para que determine tal autopoicionamiento ideológico en lugar de declararse de centro. También merecen mayor exploración los cambios en el signo, en el 2002, el 2014 y el 2018, cuando los congresistas señalaron todo lo contrario, preferencia por una mayor intervención del Estado en la prestación de estos servicios, menor probabilidad de declararse de izquierda que de centro.

El resultado sobre una temática que plantea una mirada más internacional sobre la política económica interna es interesante pues como lo dejó planteado Arévalo *et al.* (2013), el problema de la deuda externa define menos el posicionarse en la derecha que en el centro. Este resultado, que

⁶ En las elecciones del 2014 solo el 12% de los senadores fueron nuevos en su condición como congresistas o herederos políticos, y en la Cámara el 57% de los representantes repitió un curul o heredó un caudal electoral (MOE, 2014).

se incluyó para contemplar los cambios en el periodo, mantuvo ese efecto negativo durante el periodo de análisis y solo fue predictivo de autoubicaciones de derecha respecto al centro para los congresos conformados en el 2002 y el 2006. De ahí que se vislumbraran unas concepciones más internacionales en el centro que en la derecha para esos periodos.

Confianza en las instituciones de seguridad y las actitudes frente al conflicto

El Acuerdo de Paz del Teatro Colón planteó nuevos asuntos que poco a poco han ido decantándose en la agenda política. Una de las problemáticas que ha abierto heridas en el proceso de la Jurisdicción Especial para la Paz tiene que ver con el tráfico de sustancias ilícitas. Asimismo, las movilizaciones sociales y protestas de finales del 2019 y comienzos del 2021 han puesto en el debate público la acción de las fuerzas de seguridad del Estado y, con ello, la confianza en las instituciones de seguridad.

Los resultados sobre cuán relevantes son algunas de estas cuestiones que han estado presentes desde antes del Acuerdo de Paz del 2016 se presentan como desafíos para la democracia colombiana en este periodo de su implementación. Una de las principales expectativas tiene que ver con que *cuanto más críticas sean las actitudes sobre el problema del narcotráfico es más probable ubicarse en la izquierda que en el centro durante algunos momentos del periodo de análisis, desde el comienzo hasta la mitad con significancia estadística*. Los resultados señalan que este tema es poco predictivo en la autoubicación ideológica al inicio del periodo, aunque haya sido un tema tan sensible por cuenta de la influencia de los carteles en las financiaciones de campañas de finales del siglo xx. Asimismo, es destacable que la probabilidad de declararse de izquierda respecto a de centro se reduce comparando el inicio del periodo con el Congreso del 2018, aunque manifestarse preocupado por este problema está más vinculado con esta autoubicación ideológica respecto a la del centro (ver anexo 10.4).

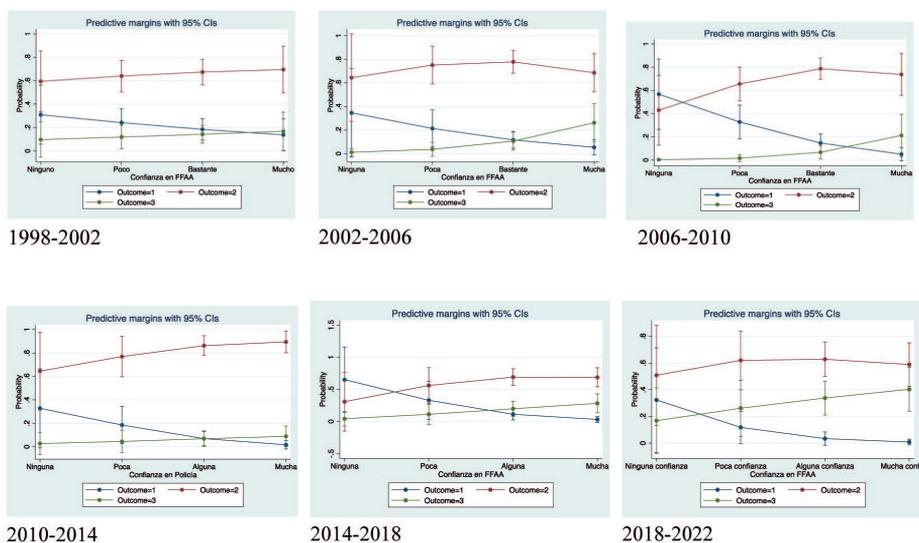
Con respecto a la actitud sobre el problema del narcotráfico, es importante destacar los cambios que hubo durante el periodo y la probabilidad de que un congresista se ubicara en la izquierda del espectro ideológico, más que en el centro. Así, se evidencian los cambios que esta

actitud ha tenido frente a la opción de posicionarse en la izquierda, ya que al comienzo del periodo las probabilidades eran más altas cuanto más se manifestara la preocupación por este problema, pero en el avance del periodo esta probabilidad fue disminuyendo, de modo que se puede interpretar como una preocupación menos relacionada con el hecho de declararse en la izquierda o en el centro. Al final del periodo hay una tendencia similar que retoma la concomitancia entre la preocupación por el problema del narcotráfico y declararse en la izquierda, más que en el centro, pero con probabilidades muy bajas sin importar el grado de preocupación. Esta tendencia es muy similar para aquellos declarados en la derecha del espectro.

Con respecto a la hipótesis de que las *valoraciones positivas de las fuerzas armadas y la policía hacen más probable ubicarse en la derecha que en el centro*, se confirma que la actitud positiva frente a las Fuerzas Armadas es más consistente en el tiempo en términos del signo positivo con quienes se ubican en la derecha. Es decir, cuanto mayor sea la confianza manifiesta a esta institución más probable es ubicarse ideológicamente en la derecha que en el centro. La figura 10.5 permite dimensionar la consistencia de este rasgo actitudinal con los márgenes predictivos y la tendencia positiva, más la significancia estadística de esta actitud en los miembros de los congresos del 2006, el 2014 y el 2018 para quienes se ubicaban en la izquierda; y en el 2002 y el 2006 para quienes se ubicaban en la derecha, lo que evidencia su importancia en los periodos de gobierno en los que se reforzó la política armada contra los grupos al margen de la ley.

En el periodo del Congreso del 2006, cuando se identificó la significancia estadística, las diferencias entre declararse de izquierda, de centro y de derecha ya empezaban a hacerse más evidentes, pues autopoiciones de centro (*outcome2*) era más probable con una mayor confianza en las Fuerzas Armadas (figura10.5).

Figura 10.5 Márgenes predictivos del modelo de conflicto con la confianza en las Fuerzas Armadas, 1998-2018



Fuente: Elaboración propia.

Nota: *outcome1*: izquierda; *outcome2*: centro; *outcome3*: derecha.

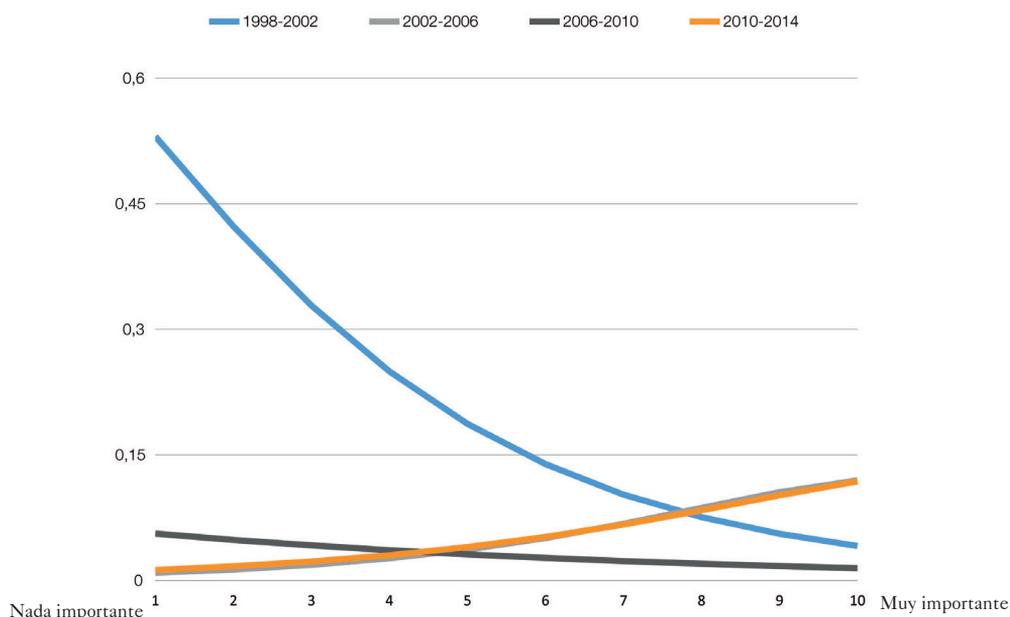
De esta manera, dos son las actitudes que diferencian a quienes se ubican a la izquierda y a la derecha respecto del centro: la menor confianza en las Fuerzas Armadas y la policía en el caso de la ubicación de izquierda desde el 2006, y la mayor confianza en las Fuerzas Armadas para aquellos autoubicados en la derecha en la primera mitad del periodo. Estos resultados deben dialogar con el contexto de esos congresos, pues desde el 2006 se empezaron a manifestar más cuestionamientos sobre los procedimientos militares con el objetivo del éxito de la política de seguridad gubernamental.⁷

El anterior resultado contrasta con las actitudes sobre el problema de la violencia política, que fue un predictor de la autoubicación de izquierda, con respecto al centro, en el espectro ideológico en el Congreso

⁷ Para más información sobre las ejecuciones extrajudiciales, véase el informe de la época del Colegio de Juristas: https://www.coljuristas.org/documentos/libros_e_informes/ejecuciones_extrajudiciales_jul2006_jun2007.pdf.

de 2010-2014. Lastimosamente no fue posible contrastar esta relevancia para los siguientes periodos legislativos, pues esta cuestión desapareció del cuestionario. No obstante, se resaltan los cambios que tuvo en el tiempo la valoración a esta problemática para la autoubicación ideológica de derecha (figura 10.6).

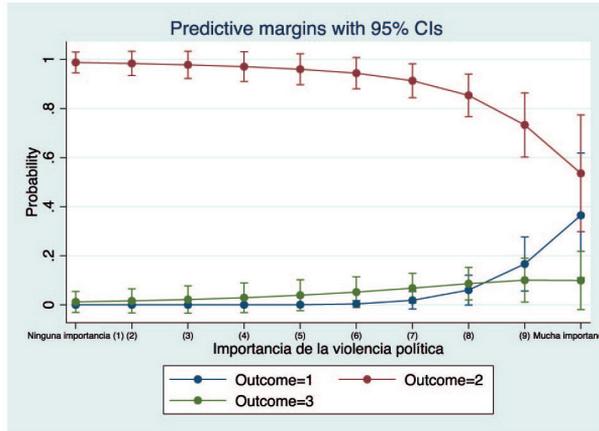
Figura 10.6 Probabilidades estimadas para la autoubicación de derecha, según importancia del problema de la violencia política, 1998-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del PELA.

Los cambios destacables durante el periodo analizado son para la autoubicación de derecha, que fue más probable entre los miembros del Congreso en el 2002 y el 2010, cuanto mayor fuese su preocupación por la violencia política. Por su parte, declararse de izquierda fue más probable cuanto mayor fue su preocupación por esta problemática en el 2010 (figura 10.7). De esta manera, en ese periodo legislativo las diferencias respecto al centro fueron acentuadas, pues era más probable autoubicarse ideológicamente en el centro entre quienes menos importancia daban a la violencia política.

Figura 10.7 Márgenes predictivos de autoubicaciones de izquierda, centro y derecha respecto a la problemática de la violencia política, 2010-2014



Fuente: Elaboración propia.

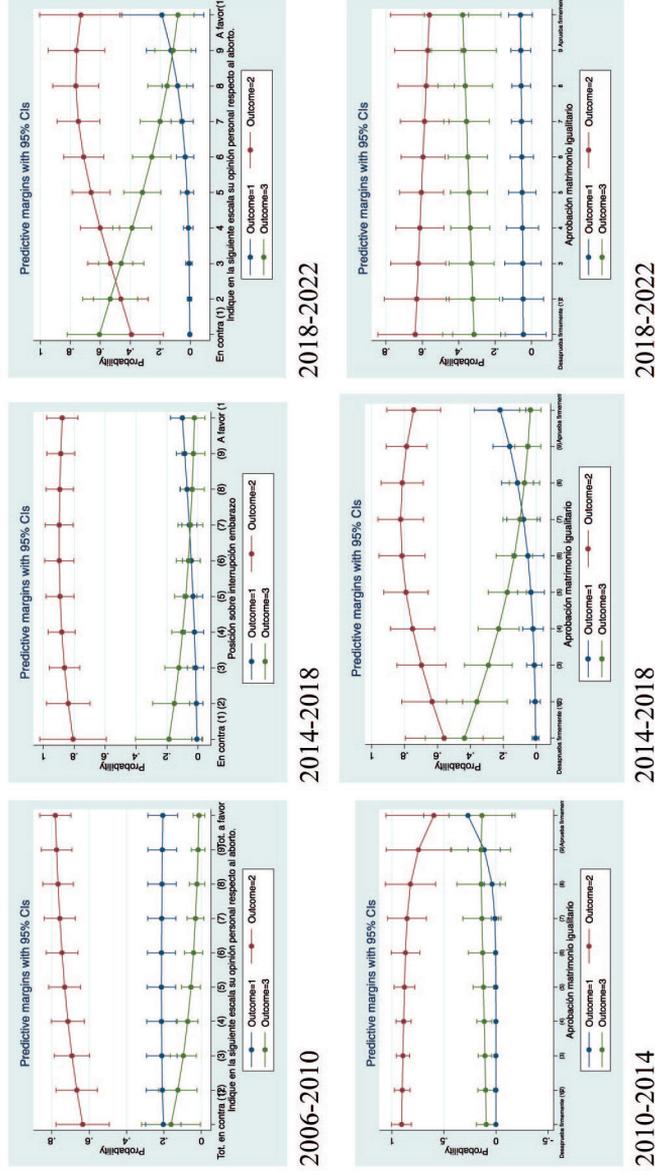
Nota: *outcome1*: izquierda; *outcome2*: centro; *outcome3*: derecha.

Las nuevas temáticas: el matrimonio igualitario y la interrupción del embarazo

Los resultados obtenidos con el modelo de valores morales permiten comprobar, parcialmente, la hipótesis respecto a que *es más probable posicionarse en la izquierda que en el centro, cuanto más se apoyen el matrimonio igualitario y la interrupción del embarazo, en los últimos dos periodos (2014-2018 y 2018-2022)*. Esto en razón a que en el periodo del 2018-2022 no es mucho mayor el efecto de esta actitud, en términos de probabilidad, respecto al 2010 (ver anexo 10.5). Además, en este último periodo tampoco se identificó una significancia estadística para la ubicación ideológica de izquierda. No obstante, los signos en los resultados de las actitudes sobre el matrimonio igualitario y la interrupción del embarazo son los esperados, lo que aumenta la probabilidad de ubicarse en la izquierda, respecto al centro, cuanto más a favor se esté.

De los resultados de probabilidades es destacable que frente al tema del matrimonio igualitario hay posiciones menos comunes en las que convergen quienes se ubican en la izquierda o la derecha con los de centro, tendencia que se acentúa en la última legislatura, cuando esta cuestión ya deja de ser un predictor de la ubicación ideológica de los congresistas.

Figura 10.8 Márgenes predictivos de autoubicación ideológica en la izquierda, el centro y la derecha respecto a la aprobación del matrimonio igualitario y la interrupción del embarazo, en los periodos constitucionales del 2006 al 2022

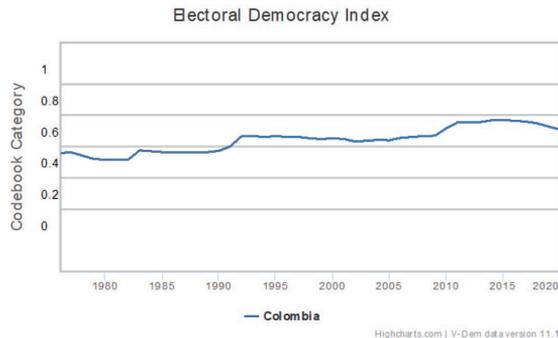


Fuente: Elaboración propia.

La democracia y su expresión electoral

La valoración sobre el funcionamiento de la democracia colombiana plantea desafíos relevantes por cuenta de las problemáticas de diferentes naturalezas y efectos que han confluído en periodos específicos. No es nuevo el argumento respecto a que los procesos electorales requieren mayor observación durante cada una de las etapas. En el caso colombiano esto ha sido posible recientemente y le ha permitido a la sociedad en general contar con información útil para tomar decisiones y reflexionar sobre los desafíos de las problemáticas que contaminan las urnas o la llegada de los votantes a las urnas. En ese sentido, es comprensible que los resultados hasta el momento no hayan permitido afirmar si las actitudes frente a las condiciones de la democracia y uno de sus procesos políticos por excelencia son predictores eficaces sobre las ubicaciones ideológicas. Sin embargo, gracias al proyecto de Variedades de la Democracia⁸ se cuenta con la evidencia del rendimiento de la democracia en Colombia en su variedad electoral, con ciertas características de estabilidad con tendencia a la mejora, como queda recogido en la figura 10.9.

Figura 10.9 Índice de democracia electoral, Colombia 1980-2020

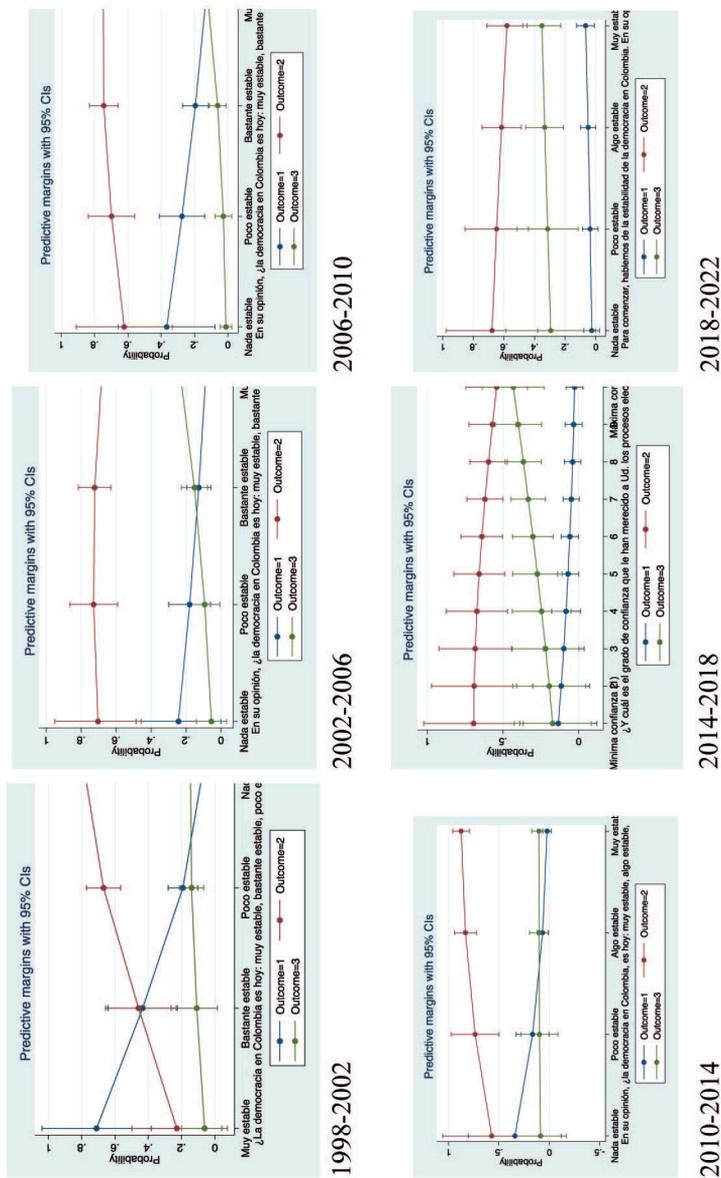


Fuente: Varieties of Democracy.

Los resultados que se exploran con este modelo sobre democracia y elecciones (ver anexo 10.6) buscan reconocer cuánto de algunas cuestiones del debate político preelectoral, la confianza en las elecciones o que este proceso es el mejor para expresar preferencias políticas hace más probable declararse de izquierda o de derecha.

⁸ Véase V-dem.net.

Figura 10.10 Márgenes predictivos de auto ubicación ideológica respecto a la percepción de estabilidad de la democracia en Colombia, 1998-2022

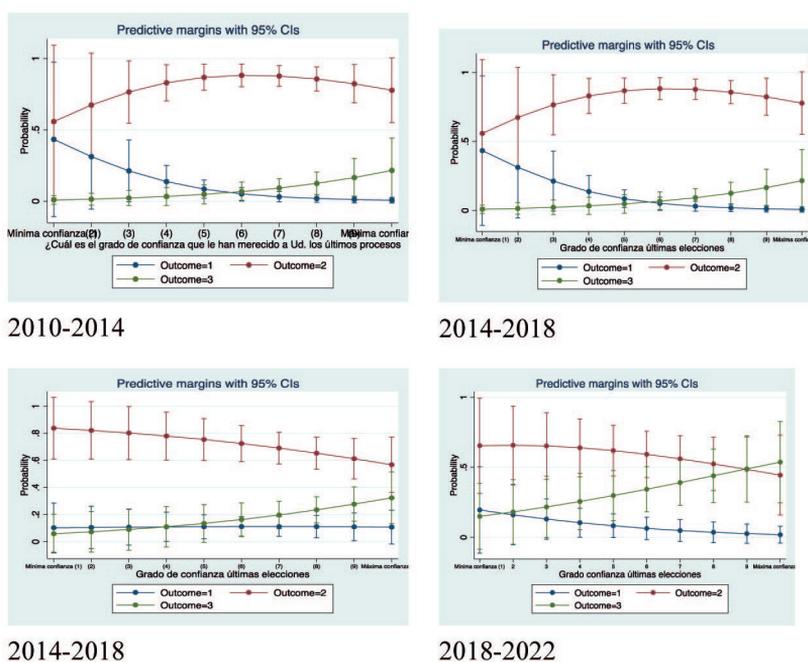


Fuente: elaboración propia.

Nota: *outcome1*: izquierda; *outcome2*: centro; *outcome3*: derecha

Los resultados plantean que, según el signo de los parámetros, declararse de izquierda es más probable para quienes tienen una percepción de inestabilidad democrática y actitudes de desconfianza sobre las últimas elecciones. No obstante, declararse de derecha está relacionado, aunque con poca claridad, con una mayor confianza en las elecciones, pues los signos estuvieron cambiando durante el periodo.

Figura 10.11 Márgenes predictivos de autoubicación ideológica respecto a la confianza en las últimas elecciones de Congreso, 2010-2022



Fuente: Elaboración propia.

Nota: *outcome1*: izquierda; *outcome2*: centro; *outcome3*: derecha

La ubicación ideológica de derecha, más que de centro, fue más probable en algunos periodos legislativos si se consideraban las elecciones como el mejor medio de expresión política. Esta actitud fue una de las mejores predictoras de esta ubicación ideológica en 1998 y en el 2006, tanto por la significancia estadística como por el coeficiente de valor alto.

Conclusiones

Este análisis apunta a contribuir más con los hallazgos respecto a los temas que inciden en las ubicaciones ideológicas, en particular, y la de los miembros del Congreso, dada su posición relevante en los procesos de decisión pública. Los resultados a la fecha han permitido reconocer algunas actitudes y percepciones que a semejanza de otros contextos latinoamericanos ofrecen evidencias para controvertir sobre el debate respecto a la ausencia de cuestiones que definan una posición ideológica, y por tanto su obsolescencia.

En la actualidad, por diversas condiciones sociales y políticas, los miembros del Congreso colombiano han evidenciado los cambios que suscitan la presencia de renovadas perspectivas sobre cuestiones antes ausentes del debate político o público. Son estos cambios frente a los que se ha estimado importante ponderar lo que significaba ser de izquierda en el periodo constitucional de 1998 y las actitudes o valoraciones que en el 2018 definieron la ubicación en esa parte del espectro ideológico.

Los resultados son desafiantes por dos razones: la primera son las restricciones que impone la disponibilidad de información comparable en el tiempo; y la segunda tiene que ver con los hallazgos, pues plantean unas posiciones ideológicas que responden, al parecer, más a situaciones contextuales que a actitudes fijas y reconocibles. Es decir que las condiciones ideológicas del sistema de partidos en Colombia siguen transitando una trayectoria de redefiniciones de temas como los servicios básicos de sanidad y educación, con respecto a los cuales no figura como clasificatorio si se apoya la intervención del Estado, sino más bien las condiciones de cobertura y calidad de esa intervención.

La búsqueda del centro en el espectro ideológico se presenta como un desafío en la política colombiana, no solo por las condiciones de polarización exacerbada por algunos actores políticos pasada la firma del Acuerdo de Paz del Teatro Colón, sino también por las condiciones exiguas en las que la izquierda democrática ha buscado un lugar en la competencia electoral y partidista. Así que los resultados de este análisis dejan en evidencia que un mayor papel del Estado en la economía es una actitud que en el periodo analizado hace más probable declararse de izquierda, respecto a reconocerse de centro. No es igual para declararse de derecha,

esta preferencia no es determinante en el sentido esperado. Así que parece una expresión de ese proceso de redefinición ideológica de esa parte del espectro en el sistema de partidos luego del sisma del 2006.

Uno de los resultados destacados es la actitud sobre problemáticas relacionadas con la macroeconomía. Por un lado, ni el desempleo ni la inflación predicen consistentemente alguna de las ubicaciones ideológicas; pero la situación de la deuda externa sí evidenció efectos diferentes. Así, cuanto mayor sea la percepción como un problema importante, es más probable declararse de izquierda que de centro; pero es menos probable declararse de derecha. De esta manera, las ubicaciones de izquierda y de centro parecen dar un significado relevante a esta problemática.

Una de las cuestiones más sensibles sobre la ideología política tiene que ver con la concepción de la autoridad política y sus características en clave de origen y de límites. Esto se puede ampliar a las organizaciones que administran el monopolio de la fuerza del Estado, y en particular en contextos como el colombiano, en donde la salida al conflicto armado lleva décadas de encuentro con estrategias negociadas. Los resultados exponen la mayor influencia que tienen las actitudes de confianza frente a las Fuerzas Armadas y la policía, así como la percepción de la problemática de la violencia política. Fue relevante confirmar que a mayor confianza es menos probable declararse de izquierda, y al contrario para la derecha, retos importantes para reconciliar el papel de estas organizaciones en el funcionamiento del sistema democrático.

Las actitudes compartidas por quienes se declaran de izquierda, cuando se trata de cuestiones más vinculadas con la moral, representan un mayor apoyo al matrimonio igualitario y a la interrupción del embarazo. No obstante, dadas las limitaciones de los datos, si bien los resultados son concluyentes para el final del periodo por la consistencia en el signo positivo de los resultados, queda un vacío por resolver respecto a la primera parte del periodo sobre el matrimonio igualitario. Es interesante el resultado inestable para la derecha, pues al final del periodo señalaba que estar a favor hacía más probable ubicarse en la derecha, pero su valor es muy bajo; por lo que es posible que también se esté planteando una redefinición de la derecha respecto a esta población.

Sobre las cuestiones referidas a la democracia, ubicarse en la derecha estuvo determinado por actitudes sobre la estabilidad democrática o sobre

las elecciones, pues en algunos periodos legislativos (1998 y 2006) cuanto más se compartiera la idea de que las elecciones son el mejor medio para expresarse políticamente, más se incrementaba la probabilidad de ubicarse en la derecha. No obstante, esta actitud perdió su relevancia para ubicarse en la derecha en los demás. Y contrario a declararse en la izquierda, la percepción de estabilidad de la democracia colombiana solo fue relevante en el 2014, y en los restantes periodos constitucionales no solo tuvo un sentido contrario, similar a declararse de izquierda (1998 y 2010), sino que el efecto fue mucho más bajo respecto a los otros periodos legislativos. En resumen, declararse de izquierda se diferencia de reconocerse de centro, durante el periodo, por las actitudes sobre el modelo económico de intervención estatal y la percepción problemática sobre la deuda externa. Por otra parte, declararse de derecha es más probable, que de centro, si se cuenta con actitudes favorables frente a un Estado empleador.

Cuanto mayor sea la confianza en las organizaciones de seguridad estatal, más probable es declararse de derecha, que de centro. Y declararse de izquierda es predecible cuanto mayor sea la preocupación por la violencia política. El trabajo deja abierto el debate sobre el tránsito que en la competencia partidista se recorre para encontrar los temas y las características que el centro del espectro ideológico podría consolidar, características de esa intervención económica del Estado o los límites del *statu quo* sobre los debates que giran en torno a la identidad de género. Se plantean como complemento de este trabajo la indagación a nivel programático y pragmático de la acción legislativa y la comprobación de la concatenación entre la actitud y el comportamiento legislativo.

Referencias

Albarracín, J., Gamboa, L., y Mainwaring, S. (2018). Deinstitutionalization without collapse: Colombia. En S. Mainwaring (ed.), *Party systems in Latin America. Institutionalization, decay, and collapse* (pp. 227-254). Cambridge: Cambridge University Press.

Alcántara, M., y Luna, J. P. (2004). Ideología y competencia partidaria en dos post-transiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 24(1), 128-168. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2004000100006>.

Alcántara, M. (2004). *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials (ICPS).

Archer, R. (1987). Comportamiento electoral y posibles consecuencias de la elección popular de alcaldes. En M. Lanzetta (ed.), *Colombia en las urnas: ¿Qué pasó en 1986?* (pp. 155-181). Bogotá: C. Valencia Editores.

Arévalo, J., Angarita, G., y Jiménez, W. (2013). Reformas electorales y coherencia ideológica de los partidos políticos en Colombia, 1986-2013. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 58(218), 233-269.
[https://doi.org/10.1016/s0185-1918\(13\)72298-0](https://doi.org/10.1016/s0185-1918(13)72298-0).

Barreda, M., y Ruiz, L. (2020). La polarización ideológica de los sistemas de partidos como variable relevante para la calidad de la democracia en América Latina. En B. Benito y L. Ruiz (eds.), *La dimensión ideológica en la competición partidista* (pp. 23-41). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Battle, M., y Puyana, R. (2011). El nivel de nacionalización del sistema de partidos colombiano: Una mirada a partir de las elecciones legislativas de 2010. *Colombia Internacional*, 74, 27-57.
<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint74.2011.03>.

Bobbio, N. (2019). *Derecha e izquierda*. Madrid: Taurus.

Bohigues, A., Rivas, J. M., y García, S. (2021). Elite support for peace agreements: evidence from Colombia. *Peacebuilding*, 100(00), 66-84.
<https://doi.org/10.1080/21647259.2021.1956751>.

Botero, F., Losada, R., y Wills-Otero, L. (2016). Sistema de partidos en Colombia (1974-2014): ¿La evolución hacia el multipartidismo? *Los Sistemas de Partidos de América Latina. 1978-2015. Tomo 2. Cono Sur y Países Andinos*, 2, 339-399. <https://bit.ly/2HPBHTQ>.

Colomer, J. M. (2011). The left-right dimension in Latin America. *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.849488>.

Del Campo, E., y Cortés, S. (2020). Nacionalización e ideología en los partidos políticos colombianos. En A. B. Benito y L. Ruiz (eds.), *La dimensión ideológica en la competición partidista* (pp. 79-105). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC).

Duque, J. (2007). *Los partidos políticos colombianos 1974-2006: Subinstitucionalización de los partidos tradicionales y emergencia de organizaciones políticas alternativas*. <https://bit.ly/2UyTnF2>.

Escobar, M., Fernández, E., y Bernardi, F. (2009). *Análisis de datos con Stata*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Flores, G. (2012). *After neoliberalism? The left and economic reforms in Latin America*. Oxford: Oxford University Press.

Freidenberg, F., García, F., y Llamazares, I. (2006). Instituciones políticas, cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos. En M. Alcántara (ed.), *Políticos y política en América Latina* (pp. 255-280). Madrid: Siglo XXI Editores y Fundación Carolina.

Gamboa, L. (2019). El reajuste de la derecha colombiana. El éxito electoral del uribismo. *Colombia Internacional*, 29(99), 187-214.
<https://doi.org/10.7440/colombiaint99.2019.07>.

Guzmán, C. E. (2002). Descentralización política y terceras fuerzas en Colombia. El sistema de partidos en el ámbito regional, 1988-2000. *Estudios Políticos*, 20, 43-68.

Guzmán, C. (2003). Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Colombia: esbozo de un análisis espacial. *Estudios Políticos*, 23, 103-144.

Kitschelt, H., Hawkins, K. A., Luna, J. P., Rosas, G., y Zechmeister, E. J. (2010). *Latin American Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.

Lago, I., y Torcal, M. (2019). Electoral coordination and party system institutionalization. *Party Politics*, 26(5), 570-580.
<https://doi.org/10.1177/1354068818795191>.

Losada, R., y Liendo, N. (2015). El peso de los nuevos partidos en el sistema de partidos colombiano, 1986-2010. *Papel Político*, 20(1), 91.
<https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo20-1.epnp>.

Macridis, R., y Hulliung, M. L. (1996). *Las ideologías políticas contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.

Mainwaring, S., y Torcal, M. (2005). La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora. *América Latina Hoy*, 41, 141-173.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30804107>.

Malamud, A., de Luca, M., Sousa, M. do S., Buquet, D., Romero Ballivián, S., Botero, F., Losada, R., y Wills, L. (2016). *Los sistemas de partidos en América Latina 1978-2015. Cono Sur y países Andinos*. Tomo 2. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Martí, S. y Alcántara, M. (2021). Política y crisis en América Latina. Reacción e impacto frente a la Covid-19. Marcial Pons.

Otero, P., y Rodríguez, J. A. (2020). El perfil de los votantes downsianos en las elecciones presidenciales de América Latina. En B. Benito y L. Ruiz (eds.), *La dimensión ideológica en la competición partidista* (pp. 47-78). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Pérez, N. (2011). El sistema de partidos colombiano hoy. Partidos y representación en el Congreso después de la reforma de 2003. *Opera*, 11(11), 71-85.

Pinzón de Lewis, P. (1991). Las elecciones de 1990. En R. Sánchez (ed.), *Los nuevos retos electorales. Colombia 1990: antesala del cambio*. Bogotá: CEREC, Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes.

Pizarro, E. (1997). ¿Hacia un sistema multipartidista? Las terceras fuerzas en Colombia hoy. *Análisis Político*, 31, 85-108.

Ramírez, A. (2017). La competencia político-partidista en Colombia, 1991-2016: una lectura descriptiva de los cambios cuantitativos y cualitativos. En J. Giraldo y L. García (eds.), *Entre dos paces: Colombia y Antioquia, 1991-2016* (pp. 245-289). Medellín: Editorial EAFIT.

Ramírez, A. (2018). Cuando las diferencias se refuerzan, los apoyos se dividen: análisis de la nacionalización de los apoyos electorales en elecciones al Congreso, 2006-2018. En P. Montilla y C. Cardona (eds.), *Elecciones en Colombia* (pp. 275-345). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
<https://bit.ly/3SWZzoE>.

Ramírez, A. (2020). La incertidumbre: competitividad, competencia y civilidad en las elecciones de 2018 en Colombia. En A. S. Manuel (ed.), *América Latina Vota 2017-2019* (pp. 141-183). Madrid: Tecnos.

Sani, G., y Sartori, G. (1980). Polarización, fragmentación y competición en las democracias occidentales. *Revista del Departamento de Derecho Político*, 7, 7-37.

Rivas, C. (2006). Las dimensiones de la polarización en los parlamentos latinoamericanos. En M. Alcántara (ed.), *Políticos y política en América Latina* (pp. 215-254). Madrid: Siglo XXI Editores y Fundación Carolina.

Rodríguez, J. C., y Botero, F. (2006). Ordenando el caos. Elecciones legislativas y reforma electoral en Colombia. *Revista de Ciencia Política*, 26(1), 138-151.

Rosas, G. (2005). The ideological organization of Latin American legislative parties: an empirical analysis of elite policy preferences. *Comparative Political Studies*, 38(7), 824-849. <https://doi.org/10.1177/0010414004274386>

Ruiz, L. (2007). *La coherencia partidista en América Latina. Parlamentarios y partidos*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

Martí, S., y Alcántara, M. (2021). América Latina y covid-19: democracias fatigadas en tiempos de pandemia. *Revista Mexicana de Sociología*, 83(núm. especial), 11-37. <https://bit.ly/3T2w0SA>.

Wiesehomeier, N., y Doyle, D. (2012). Attitudes, ideological associations and the left-right divide in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 4(1), 3-33. <https://doi.org/10.1177/1866802x1200400101>.

Zechmeister, E. (2006). Qué es la izquierda y quién está a la derecha en la política mexicana. Un enfoque con el método Q al estudio de las etiquetas ideológicas. *Política y Gobierno*, 13(1), 51-98.

Zechmeister, E., y Corral, M. (2010). El variado significado de “izquierda” y “derecha” en América Latina. En *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2010*, (38). <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/I0838es.pdf>.

Anexos

Anexo 10.1 Datos del proyecto de élites parlamentarias empleados

Periodo	Estudio #	N	Preguntas empleadas
1998-2002	13	88	P1, P32, P34, P35, P34a, P29, P67, P68
2002-2006	46	95	P58, P59, P13, P14, P28, P29, P31, P32, P35, P39, P42, P43, P65, P61, P64, P65
2006-2010	59	107	P5, P8, P64, P65, P14, P15, P15, P28, P29, P31, P26, P36, P37, P69, P70, P34, P35
2010-2014	83	91	INST1, PRO1, EM1, ROES1, DEM7, VAL1, VAL2
2014-2018	95	84	INST1, PRO1, EM1, ROES1, VAL1, VAL2
2018-2022	111	74	INST1, PRO1, EM1, ROES1, VAL1, VAL2

Anexo 10.2 Periodo 1998-2022, seis conjuntos de datos

Variables		Fraseado	Tipo de respuesta	Recodificación	Estudios #
Autoubicación ideológica	AutoUbic	Como recordará, cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones <i>izquierda</i> y <i>derecha</i> . En esta tarjeta hay una serie de casillas que van de izquierda a derecha. ¿En qué casilla se colocaría Ud. teniendo en cuenta sus ideas políticas?	Escala 1-10	1-3=Izq 4-7=Cent 8-10=Der	13, 46, 59, 83, 95, 111
Ubicación ideológica del partido por los miembros	UbicP	Y, en esta misma escala, ¿dónde situaría usted a su propio partido?	Escala 1-10	1-3=Izq 4-7=Cent 8-10=Der	13, 46, 59, 83, 95, 111
Preferencia del modelo económico	Modelo económico	Como usted conoce, existe actualmente un profundo debate entre las posiciones estatistas y neoliberales en diversos países del continente. Al respecto, ¿podría decirme si está Ud. más a favor de una economía regulada por el Estado o por el mercado? Utilice para ello la siguiente escala de 1 a 5, donde el 1 significa una máxima presencia estatal en	Escala 1-5		13, 46, 59

Variables		Fraseado	Tipo de respuesta	Recodificación	Estudios #
Preferencia del modelo económico	Modelo económico	la economía y el 5 una máxima regulación a través del mercado	Escala 1-5		13, 46, 59
		Como usted conoce, existe actualmente un profundo debate entre las posiciones estatistas y neoliberales en diversos países del continente. Al respecto, ¿podría decirme si está usted más a favor de una economía regulada por el Estado o por el mercado? Utilice para ello la siguiente escala	Escala 1-10		83, 95, 111
Acción del Estado en la economía	Rol del Estado en la economía	A continuación, me gustaría conocer su opinión sobre una serie de funciones tradicionales del Estado. Pensando en términos generales, dígame, para cada una de ellas, para cada una de ellas, qué grado de intervención, mucho, bastante, poco o ninguno, debería asumir el Estado	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
		Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Para ello utilice la siguiente escala de 1 a 7, donde el 1 significa muy en desacuerdo y el 7 muy de acuerdo	Muy en desacuerdo 1-7 Muy de acuerdo		83, 95, 111
	Generador de empleo	Generar empleo	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
		El Estado, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos	Muy en desacuerdo 1-7 Muy de acuerdo		83, 95, 111
	Servicios de salud	Dar cobertura general de seguridad social	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
		El Estado, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud	Muy en desacuerdo 1-7 Muy de acuerdo		83, 95, 111

Variables		Fraseado	Tipo de respuesta	Recodificación	Estudios #
Acción del Estado en la economía	Educación universitaria	Garantizar una educación universitaria general y gratuita	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
		El Estado, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer la educación universitaria	Muy en desacuerdo 1-7 Muy de acuerdo		83, 95, 111
	Problema de inflación	A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia, mucha, bastante, poca o ninguna, tienen hoy en Colombia? La inflación	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
		A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia tienen hoy en Colombia, siguiendo esta escala de 1 a 10, donde el 1 significa ninguna importancia y el 10 mucha importancia?	Ninguna 1-10 Mucha importancia		83, 95, 111
	Problema de desempleo	A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia, mucha, bastante, poca o ninguna, tienen hoy en Colombia? Desempleo y subempleo	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
		A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia tienen hoy en Colombia, siguiendo esta escala de 1 a 10, donde el 1 significa ninguna importancia y el 10 mucha importancia?	Ninguna 1-10 Mucha importancia		83, 95, 111

Variables		Fraseado	Tipo de respuesta	Recodificación	Estudios #
Acción del Estado en la economía	Problema de deuda externa	A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia, mucha, bastante, poca o ninguna, tienen hoy en Colombia? Desempleo	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59, 83, 95, 111
Percepciones de actores, monopolio y fuerza Percepciones de actores, monopolio y fuerza	Problema del narcotráfico	A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia, mucha, bastante, poca o ninguna, tienen hoy en Colombia? Narcotráfico	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
			Ninguna 1-10 Mucha importancia		83, 95, 111
	Problema de violencia política	A continuación, le voy a nombrar una serie de problemas comunes a muchos países. ¿Podría indicarme, para cada uno de ellos, qué grado de importancia, mucha, bastante, poca o ninguna, tienen hoy en Colombia? Violencia política	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59
			Ninguna 1-10 Mucha importancia		83
	Confianza en las Fuerzas Armadas	En relación con las siguientes personas, grupos e instituciones, me gustaría saber qué grado de confianza, mucha, bastante, poca o ninguna, le merece su actuación en la vida pública colombiana	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59, 83, 95
			Ninguna 1-10 Mucha importancia		111
	Confianza en la policía	En relación con las siguientes personas, grupos e instituciones, me gustaría saber qué grado de confianza, mucha, bastante, poca o ninguna, le merece su actuación en la vida pública colombiana	Ninguna 1-4 Mucha		13, 46, 59, 83, 95
			Ninguna 1-10 Mucha importancia		111

Variables		Fraseado	Tipo de respuesta	Recodificación	Estudios #
Percepciones de actores, monopolio y fuerza Percepciones de actores, monopolio y fuerza	Amenaza democrática de terrorismo y violencia política	En la actualidad, hay una serie de temas que pueden representar una amenaza o un riesgo para la consolidación de la democracia en Colombia. De los siguientes temas que le voy a nombrar, ¿hasta qué punto: mucho, bastante, poco o nada, cree usted que resultan hoy una amenaza para la democracia colombiana?	Nada 1-4 Mucho		13, 46, 59, 83
Cuestiones sobre valores	Divorcio	¿Cuál es su opinión personal sobre el divorcio?	Totalmente en contra 1- 5 totalmente a favor		13
		¿En qué posición de la siguiente escala, donde el 1 significa estar totalmente en contra y el 10 totalmente a favor, se sitúa usted respecto al divorcio?	Totalmente en contra 1-10 Totalmente a favor		46, 59
	Interrupción del embarazo	¿Y su opinión personal sobre el aborto?	Totalmente a favor 1/5 Totalmente en contra		13
		Indique en la siguiente escala su opinión personal respecto al aborto	Totalmente en contra 1-10 Totalmente a favor		46*, 59, 83, 95, 111
	Matrimonio de parejas del mismo sexo	Cambiando de tema, en su opinión, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener derecho a casarse? Para ello utilice esta escala que va de 1 a 10, donde el 1 significa que desaprueba firmemente y el 10 que aprueba firmemente	Escala 1-10		83, 95, 111

Anexo 10.3 Resultados de modelos *multilogit*
 Modelo 1. Economía e intervención estatal
 Categoría de referencia *centro*

Auto ubicación	Temática	1998-2002	2002-2006	2006-2010	2010-2014	2014-2018	2018-2022
Izquierda	Modelo económico	-0,670 (,323)**	-,595 (,399)	-,296 (,254)	-,041 (,291)	-,289 (,279)	-,177 (,322)
	Educación universitaria	,742 (,452)*	,476 (,596)	1,35 (,501)*	,969 (,727)	-,208 (,513)	No
	Generador de empleo	-,642 (,474)	,958 (1,00)	-,264 (,661)	,367 (,496)	,955 (,435)**	,479 (,480)
	Servicios de salud	-2,02 (1,208)*	,373 (,919)	NO	,075 (,542)	,610 (,752)	No
	Problema de deuda externa	-,064 (,512)	,332 (,747)	,350 (,479)	,374 (,330)	,120 (,309)	,724 (,559)
	Problema de inflación	,321 (,645)	-,454 (,382)	-,042 (,348)	-,270 (,442)	-,037 (,191)	,128 (,209)
	Problema de desempleo	,755 (,995)	-,329 (,985)	No	,656 (,639)	-,271 (,335)	-,232 (,516)
	Const.	-10,91 (5,10)**	-8,104 (7,167)	-5,17 (3,51)	-16,7 (7,24)	-5,85 (5,68)	-8,64 (5,27)*
Derecha	Modelo económico	-,344 (,331)	,686 (,416)*	,986 (,497)**	-,048 (,254)	-,017 (,181)	,354 (,173)**
	Educación universitaria	,138 (,391)	-,271 (,485)	-,543 (,641)	-,569 (,480)	-,240 (,257)	NO
	Generador de empleo	-,750 (,482)	,185 (,616)	1,06 (1,01)	,853 (,421)**	,194 (,239)	-,139 (,160)
	Servicios de salud	,324 (,831)	,912 (,800)	NO	,723 (,611)	1,27 (,615)**	NO
	Problema de deuda externa	-,031 (,496)	-,862 (,539)*	-1,14 (,583)**	-,087 (,231)	-,242 (,192)	-,195 (,173)
	Problema de inflación	1,216 (,789)	-,179 (,329)	-,169 (,539)	,036 (,253)	-,009 (,158)	,120 (,132)
	Problema de desempleo	1,254 (1,192)	,265 (1,19)	NO	,005 (,237)	,382 (,289)	-,018 (,185)
	Const.	-8,699 (4,83)*	-2,49 (5,65)	-3,74 (5,01)	-7,12 (3,86)*	-10,37 (4,75)**	-2,47 (2,35)
N		85	94	104	86	69	70
LR chi2		26,36	20,97	21,14	28,68	22,05	17,04
Prob>Chi2		0,023	0,179	0,020	0,011	0,077	0,073
Pseudo R2		0,174	0,139	0,134	0,300	0,191	0,145
Log likelihood		-62,19	-64,43	-68,06	-33,42	-46,58	-50,07

*** $p \leq 0,01$; ** $p \leq 0,05$; * $p \leq 0,1$.

Anexo 10.4 Resultados de modelos *multilogit*

Modelo 2. Conflicto, paz y confianza en organismos de seguridad Categoría de referencia *centro*

Autoubi- cación	Temática	1998- 2002	2002- 2006	2006- 2010	2010- 2014	2014- 2018	2018- 2022
Izquierda	Problema del narcotráfico	,439 (,623)	-,847 (,662)	-,803 (,778)	-,183 (,543)	-,051 (,222)	,187 (,446)
	Problema de violencia política	,111 (,447)	,255 (,455)	,755 (,481)	1,99 (,969)**	n.a	N.a
	Confianza en las Fuerzas Armadas	-,337 (,381)	-,661 (,453)	-1,00 (,389)*	NO	-1,29 (,576)**	-1,48 (,669)**
	Confianza en la policía	,487 (,413)	-,112 (,555)	-,014 (,384)	-1,69 (,908)*	,195 (,760)	-1,44 (,850)*
	Amenaza democrática del terrorismo y violencia política	,603 (,516)	No	,488 (,633)	-2,50 (1,59)	-,054 (,198)	N.a
	Const.	-5,81 (3,60)*	2,60 (2,11)	-,024 (3,51)	-4,26 (6,22)	2,26 (3,20)	4,31 (4,85)
Derecha	Problema del narcotráfico	-,176 (,564)	-,411 (,687)	,032 (1,2)	-,005 (,065)	-,028 (,157)	,081 (,170)
	Problema de violencia política	-,285 (,463)	,364 (,432)	-,150 (,519)	,304 (,264)	n.a	N.a
	Confianza en las Fuerzas Armadas	,137 (,464)	1,03 (,538)**	1,28 (,670)**	NO	,362 (,497)	,240 (,370)
	Confianza en la policía	-,501 (,508)	,136 (,473)	-,518 (,604)	,193 (,703)	,250 (,467)	-,021 (,404)
	Amenaza democrática del terrorismo y violencia política	-,373 (,524)	No	-,506 (,628)	-,180 (,914)	-,082 (,151)	N.a
	Const.	-,442 (3,28)	-5,05 (2,75)**	-2,74 (6,29)	-4,68 (3,76)	-2,28 (2,33)	-1,95 (1,96)
N		87	94	103	80	74	69
LR chi2		7,77	19,41	21,23	19,9	10,55	14,6
Prob>Chi2		0,651	0,012	0,019	0,010	0,228	0,023
Pseudo R2		0,051	0,129	0,137	0,251	0,083	0,125
Log likelihood		-72,34	-65,20	-66,40	-29,65	-57,72	-50,77

*** $p \leq 0,01$; ** $p \leq 0,05$; * $p \leq 0,1$.

Anexo 10.5 Resultados de modelos *multilogit*
 Modelo 3. Valores morales
 Categoría de referencia *centro*

Autoubicación	Temática	1998-2002	2002-2006	2006-2010	2010-2014	2014-2018	2018-2022
Izquierda	Divorcio	,255 (,380)	,094 (,160)	,310 (,141)**	N.a	N.a	N.a
	Matrimonio igualitario	N.a	N.a	N.a	1,36 (,715)**	,466 (,313)	,045 (,212)
	Interrupción del embarazo	-,440 (,220)**	,152 (,117)	,091 (,101)	,424 (,383)	,383 (,187)**	,431 (,308)
	Const.	-,126 (,587)	-3,37 (1,30)**	-4,08 (1,09)***	-16,41 (7,03)**	-8,02 (2,94)**	-5,92 (2,41)**
Derecha	Divorcio	,004 (,335)	,195 (,136)	-,024 (,160)	N.a	N.a	N.a
	Matrimonio de parejas del mismo sexo	N.a	N.a	N.a	,073 (,206)	-,321 (,130)**	,037 (,098)
	Interrupción del embarazo	,348 (,236)	-,124 (,099)	-,277 (,178)	-,241 (,234)	-,099 (,141)	-,292 (,117)**
	Const.	-2,668 (,957)**	-2,46 (1,10)**	-1,03 (,893)	-1,54 (,631)***	-,517 (,579)	,516 (,555)
N		80	94	105	86	69	70
LR chi2		9,5	6,8	16,53	30	33,89	15,86
Prob>Chi2		0,049	0,146	0,002	0,000	0,000	0,003
Pseudo R2		0,0641	0,0454	0,103	0,300	0,280	0,135
Log likelihood		-69,34	-71,51	-71,94	-34,89	-43,51	-50,66

*** $p \leq 0,01$; ** $p \leq 0,05$; * $p \leq 0,1$.

Anexo 10.6 Resultados de modelos *multilogit*
 Modelo 4. Democracia y elecciones
 Categoría de referencia *centro*

		1998-2002	2002-2006	2006-2010	2010-2014	2014-2018	2018-2022
Izquierda	Percepción de estabilidad democrática	-1,193 (,437)**	-,349 (,340)	-,462 (,372)	-1,38 (,749)*	-,659 (,551)	N.a
	Elecciones mejor medio de expresión	,131 (,358)	,094 (,559)	,033 (,331)	-1,09 (,961)	-,356 (,459)	-1,03 (,726)
	Confianza últimas elecciones	-,013 (,265)	,332 (,335)	-,743 (,272)***	-,700 (,341)**	,038 (,172)	-1,167 (,224)
	Const.	-,1,84 (1,67)	-2,18 (2,07)	2,45 (1,31)**	9,22 (4,63)**	-1,07 (2,04)	1,95 (2,07)
Derecha	Percepción de estabilidad democrática	-,120 (,546)	,509 (,377)	,774 (,642)	-,015 (,640)	,643 (,405)*	N.a
	Elecciones mejor medio de expresión	1,18 (,512)**	-,012 (,558)	2,24 (1,07)**	,328 (,246)	,575 (,506)	,236 (,435)
	Confianza últimas elecciones	,048 (,313)	-,280 (,320)	-,354 (,454)	,328 (,246)	,254 (,196)	,132 (,136)
	Const.	-6,27 (2,80)***	-2,16 (2,03)	-11,51 (4,67)**	-6,39 (3,47)*	-,7,30 (2,43)***	-2,39 (1,67)
N		88	94	106	89	74	70
LR chi2		15,95	4,88	28,72	22,95	14,50	6,93
Prob>Chi2		0,014	0,559	0,0001	0,0008	0,0245	0,139
Pseudo R2		0,102	0,032	0,1783	0,2274	0,1151	0,059
Log likelihood		-69,81	-72,47	-66,19	-38,98	-55,74	-55,12

*** $p \leq 0,01$; ** $p \leq 0,05$; * $p \leq 0,1$.